

CELEBRACIÓN DE LA RECONCILIACIÓN EN FAMILIA MAÑANA DEL JUEVES SANTO 2020 PARROQUIA DE CRISTO REY

PREPARACIÓN

Esta celebración se hará el Jueves Santo por la mañana, siguiendo la costumbre de la Iglesia primitiva que celebraba la reconciliación sacramental de los penitentes en tal ocasión, de modo que estos pudieran participar con la comunidad de la celebración del Triduo Pascual y, sobre todo, de la comunión eucarística de la Noche Santa de Pascua.

Esta celebración que se hace en casa no es del sacramento de la penitencia ni lo sustituya, pero es muy conveniente que antes de acercarnos a la celebración del Misterio Pascual nos pongamos a bien unos con otros y creemos en casa el verdadero espíritu de caridad que nos exige la celebración de la Misa de la Cena Señor, por la tarde, y las demás celebraciones del Triduo, de las que participaremos de forma telemática.

Se puede ambientar la celebración poniendo un crucifijo en un sitio visible de la sala y unas velas

CANTO DE ENTRADA

Se puede comenzar la celebración con este canto o con otro canto apropiado.

Estamos buscando arrepentimiento, estamos buscando el perdón de Dios.
/El perdón del Padre, el perdón del Hijo, el perdón del Santo Espíritu de Dios./

Estamos buscando amistad sincera, estamos buscando el amor de Dios.
/El amor del Padre, el amor del Hijo, el amor del Santo Espíritu de Dios./

Estamos buscando paz, gracia y justicia, estamos buscando reconciliación.
/El perdón del Padre, el perdón del Hijo, el perdón del Santo Espíritu de Dios./

ORACIÓN COLECTA

Después todos los presentes juntos recitan esta oración.

MIRA CON MISERICORDIA, PADRE,
A ESTOS HIJOS TUYOS
REUNIDOS HOY PARA RECONOCER SUS PECADOS
Y PEDIRTE AYUDA Y CONSUELO;
CONCÉDENOS LA ALEGRÍA DE SENTIR TU PERDÓN
Y LA FUERZA DE TU ESPÍRITU
QUE NOS GUÍA POR LA SENDA DEL BIEN Y DE LA JUSTICIA.

POR NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, TU HIJO,
QUE VIVE Y REINA CONTIGO
EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO
Y ES DIOS POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.

PRIMERA LECTURA
(1 Juan 2,3-11)

Uno de los adultos presentes proclama la lectura de la primera carta de san Juan.

Lectura de la primera carta del apóstol San Juan.

Hermanos:

En esto sabemos que conocemos a Dios: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: «Yo le conozco» y no guarda sus mandamientos es un mentiroso y la verdad no está en él. Pero quien guarda su Palabra, ciertamente en él el amor de Dios ha llegado a su plenitud. En esto conocemos que estamos en él. Quien dice que permanece en él, debe vivir como vivió él.

Queridos, no os escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo, que tenéis desde el principio. Este mandamiento antiguo es la Palabra que habéis escuchado. Y sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo —lo cual es verdadero en él y en vosotros— pues las tinieblas pasan y la luz verdadera brilla ya. Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano, está aún en las tinieblas. Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza. Pero quien aborrece a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas, no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos.

¡Palabra de Dios!

SALMO RESPONSORIAL
(Salmo 14)

Después todos juntos recitan el salmo.

SEÑOR, ¿QUIÉN PUEDE HOSPEDARSE EN TU TIENDA
Y HABITAR EN TU MONTE SANTO?
EL QUE PROCEDE HONRADAMENTE
Y PRACTICA LA JUSTICIA,
EL QUE TIENE INTENCIONES LEALES
Y NO CALUMNIA CON SU LENGUA,
EL QUE NO HACE MAL A SU PRÓJIMO
NI DIFAMA AL VECINO,
EL QUE CONSIDERA DESPRECIABLE AL IMPÍO
Y HONRA A LOS QUE TEMEN AL SEÑOR,
EL QUE NO RETRACTA LO QUE JURÓ
AUN EN DAÑO PROPIO,
EL QUE NO PRESTA DINERO A USURA

NI ACEPTA SOBORNO CONTRA EL INOCENTE.
EL QUE ASÍ OBRA NUNCA FALLARÁ.

CONFESIÓN COMUNITARIA DEL PECADO

El que dirige la oración y otro lector invitan a todos los demás a hacer su examen de conciencia y a pedir comunitariamente perdón. Todos los demás responden con las palabras que están en mayúscula.

L1 Caemos en la tentación de desesperanza:
cuando no vemos los frutos de lo que hacemos;
cuando no nos salen las cosas como hemos programado;
cuando olvidamos que los caminos de Dios no son nuestros caminos.

L2 Perdón Padre, por nuestra desesperanza.

T PERDÓN PADRE, POR NUESTRA DESESPERANZA.

L1 Caemos en la tentación de dominio y posesión de los otros:
Cuando queremos que estén a nuestro servicio y no nosotros al servicio de los demás;
cuando no sabemos escuchar la verdad y las razones de los otros;
cuando pretendemos atar a los otros según nuestra ley y mentalidad.

L2 Perdón Padre, por nuestro dominio y posesión.

T PERDÓN PADRE, POR NUESTRO DOMINIO Y POSESIÓN.

L1 Caemos en la tentación la de ausencia de Dios:
Cuando nos quejamos porque no nos oye ni nos hace caso;
cuando dudamos de su presencia;
cuando nos comportamos como si no existiera,
como si no tuviéramos que trabajar con los dones y cualidades que nos encomendó.

L2 Perdón Padre, por tener nuestros ojos cerrados.

T PERDÓN PADRE, POR TENER NUESTROS OJOS CERRADOS.

L1 Caemos en la tentación de conformismo:
Cuando caemos en la monotonía;
cuando apagamos la fuerza del Espíritu progresivamente;
cuando no somos sensibles a las necesidades ajenas
y cerramos los ojos y los oídos para que no nos molesten.

L2 Perdón Padre, por nuestro conformismo.

T PERDÓN PADRE, POR NUESTRO CONFORMISMO.

L1 Caemos en la tentación de individualismo:
Cuando nos sentimos tan orgullosos que no necesitamos de los demás;
cuando nos resistimos a pedir ayuda;
cuando nos cerramos al diálogo;
cuando lo nuestro es lo único que cuenta.

L2 Perdón Padre, por nuestro individualismo.

T PERDÓN PADRE, POR NUESTRO INDIVIDUALISMO.

L1 Caemos en la tentación de la violencia:
Cuando alimentamos las discordias y rencillas;
cuando se nos mete en la cabeza que la culpa siempre la tienen los otros;
cuando nos peleamos por niñerías y no damos nuestro brazo a torcer;
cuando no buscamos el diálogo y la unión.

L2 Perdón, Padre, por nuestra violencia.

T PERDÓN, PADRE, POR NUESTRA VIOLENCIA.

CANTO PENITENCIAL

Se puede concluir la petición de perdón con este canto o con otro apropiado.

PERDONANOS NUESTRAS CULPAS.
SEÑOR, PEDIMOS PERDÓN.
ASÍ TAMBIÉN AL HERMANO
LE DAMOS NUESTRO PERDÓN.

Dijiste, Señor, que nuestro Padre,
perdona nuestras culpas con amor
si damos nosotros al hermano
la mano otorgándole el perdón.
Ahora, Señor, perdón pedimos,
sabemos de tu grande compasión
y damos a quien nos ha ofendido
la mano otorgándole el perdón.

Dijiste, Señor, que al más pequeño
tratemos sabiendo que eres tú.
Que el pobre, el desnudo
y el hambriento
son seres en los que vives tú.
Sabemos, Señor, que te ofendimos,
negándole al hermano
nuestro amor,

por eso, Señor, perdón pedimos:
queremos un nuevo corazón.

ORACIÓN FINAL

Todos juntos concluyen la celebración diciendo la oración siguiente:

TE DAMOS GRACIAS, PADRE BUENO, POR TU MISERICORDIA,
QUE RECIBIMOS TODOS LOS DÍAS A TRAVÉS DE TU PALABRA
Y DE LA BONDAD DE LAS PERSONAS QUE NOS CORRIGEN
Y NOS ALIENTAN
PARA SEGUIR EN EL CAMINO DE LA VIDA CRISTIANA.
POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR.
AMÉN.

Y, signándose, dicen:

EL SEÑOR NOS BENDIGA,
NOS LIBRE DE TODO MAL
Y NOS LLEVE A LA VIDA ETERNA.
AMÉN.